

CRISTOLOGÍA

LA DOCTRINA DE CRISTO

*Esta enseñanza bíblica se puede resumir de la siguiente manera:
Jesucristo era completamente Dios y completamente hombre
en una sola persona, y lo será para siempre.*

I.- La humanidad de Cristo

a) Su nacimiento virginal (Mateo 1:18-25)

Las escrituras claramente afirman que Jesús fue concebido en el vientre de su madre María mediante la acción milagrosa del Espíritu Santo y sin padre humano. Como veremos más adelante en los primeros siglos hubo una filosofía amorfa pero peligrosa que inclusive se infiltró en lo profundo de la iglesia; “el gnosticismo”, una expresión del mismo declaraba que Jesús tenía la apariencia de humano, pero que en realidad no era humano, éstos eran “los docetistas” liderados por un hombre llamado Cerinto. 1Juan fue escrita para refutar las barbaridades enseñadas por esta arista del gnosticismo, por eso Juan, el apóstol, comienza diciendo en su primera epístola: . . . lo que hemos *oído*, lo que hemos *visto* con nuestros ojos, lo que hemos *contemplado*, y **palparon** nuestras manos referente al verbo de vida (1Juan1:1). Es por esa, entre otras razones, que a mediados del segundo siglo se escribió el credo apostólico que confiesa en cierta parte: *Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra; y en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro; que fue concebido del Espíritu Santo, nació de la virgen María* . . . esta confesión se hacía necesaria para dejar claro la fe de la iglesia: Jesucristo fue un hombre que nació, no por generación ordinaria, sin embargo fue un hombre de carne y hueso con cuerpo y alma semejante a nosotros.

Este nacimiento virginal histórico tiene una gran importancia doctrinal en tres aspectos:

1. Dios había prometido que *la simiente de la mujer destruiría al final a la serpiente* (Génesis 3:15). Esto sucedió no por medio del esfuerzo humano, sino mediante el nacimiento virginal de Cristo que fue, finalmente, obra de Dios mismo. Ya desde la sombra del A. T. con el nacimiento sobrenatural de Isaac Dios dejó claro que la salvación vendría por el hijo de la promesa, Isaac fue una sombra de Cristo, el Hijo que nació debido a la fidelidad de quien hizo la promesa e hizo posible lo que humanamente era imposible (Gálatas 4:4-5).
2. El nacimiento virginal hizo posible que se pudiera unir en una sola persona la deidad en su plenitud y la humanidad en su plenitud. Ese fue el medio que Dios usó para enviar a su Hijo al mundo como hombre (Juan 3:16). De ningún otra manera habría Dios unido tan claramente a la humanidad y a la Deidad en una persona. Sólo mediante el nacimiento virginal.
3. Éste también hizo posible que Jesús fuera completamente humano, pero sin la herencia corrupta del pecado como contaminación y culpa. Jesús no fue concebido por generación ordinaria, sino extraordinaria. Pero fue un hombre semejante en todo a nosotros, mas sin pecado. Esto lo deja claro Gabriel, el ángel en su declaración revelada en Lucas 1:35. Debido a que el Espíritu Santo causó la concepción de Jesús en el vientre de María, el niño sería llamado <<santo>>.

1.- Debilidades y limitaciones humanas

a) Jesús tuvo un cuerpo humano

De los siguientes textos señala cómo se revela que Jesús tuvo un cuerpo humano semejante al nuestro con sus debilidades y limitaciones:

Texto	Manifestaciones de su humanidad
Lucas 2:7	
Lucas 2:52	
Juan 4:6	
Juan 19:28	
Mateo 4:2	
Mateo 4:11	
Lucas 23:26	
Lucas 23:46	
Lucas 24:39	
Lucas 24:42	
Juan 20:17, 20, 27; 21:9, 13	

En ese mismo cuerpo humano, pero resucitado, ascendió al cielo. La manera en que Jesús ascendió al cielo fue calculada para demostrar la continuidad entre su existencia en un cuerpo físico aquí en la tierra y la continuidad de su existencia en ese cuerpo en el cielo (Lucas 24:50-51; Hechos 1:9).

b) Jesús tuvo una mente humana

La Biblia dice que (Lucas 2:52) Jesús siguió creciendo en sabiduría. Nos dice que pasó por un proceso de aprendizaje como lo hacen todos los niños; aprendió a comer, a hablar, a leer y escribir, y cómo ser obediente a sus padres (Hebreos 5:8). Este proceso de aprendizaje común a todos fue parte de la auténtica humanidad de Cristo.

c) Jesús tuvo un alma humana y emociones propias al género humano

Poco antes de su crucifixión, Jesús dijo: <<ahora todo mi ser está angustiado>> (Juan 12:27). Juan registra en su evangelio que poco después, *Jesús se angustió* profundamente (Juan 13:21). El vocablo griego que se traduce como *angustiar*, *Tarasso*, es una palabra que se usa con frecuencia para referirse a personas con ansiedad o sorprendidos repentinamente por un peligro. Además, antes de la crucifixión de Jesús, al darse cuenta del sufrimiento que iba a enfrentar, dijo: <<Es tal la angustia que me invade, que me siento morir>> (Mateo 26:38). Tan grande era la tristeza que sentía que parecía como que, si hubiera llegado a ser más fuerte, y hubiera acabado con su vida.

Escribe algunas más de sus emociones y situaciones que Jesús experimentó:

Mateo 8:10

Juan 11:35

Hebreos 5:7

Hebreos 5:8-9

Hebreos 4:15

2.- La impecabilidad de Cristo

Ciertamente el Nuevo testamento afirma que Jesús era completamente humano, como nosotros lo somos, la Biblia revela que Jesús era diferente en un aspecto importante: era sin pecado; nunca cometió pecado alguno ni de intención, omisión o comisión, una vida perfecta sin un solo mal pensamiento ni en acción.

Escribe cómo los siguientes textos afirman su impecabilidad:

Lucas 2:40

Lucas 4:13

Juan 8:46

Juan 8:12

Juan 8:29

Juan 15:10

Juan 18:38

Hechos 2:27; 3:14; 4:30; 7:52; 13:3

Hebreos 4:15

1 Pedro 1:19

1 Pedro 1:22

1 Pedro 3:18

1 Juan 2:1

1 Juan 3:15

En este contexto, deberíamos notar ciertas características de las tentaciones de Jesús en el desierto (Mateo 4:1-11; Marcos 1:12-13; Lucas 4:1-13). En esencia éstas fueron un intento por persuadir a Jesús para que escapara del camino fiel a la obediencia y sufrimiento que estaba preparado para él, como el Mesías.

En muchos sentidos la tentación a la que fue expuesto Jesús fue semejante a la que experimentaron Adán y Eva en el huerto del Edén, pero mucho más difícil. Ellos tenían comunión con Dios y uno con el otro y abundancia de toda clase de alimento, y solo se les dijo que no comieran de un árbol. Por contraste, Jesús no tenía compañerismo humano con nadie, así como nada para llevarse a la boca, estando al borde del agotamiento después de estar 40 días sin comer. Ambas pruebas eran de pura y simple obediencia a un mandato específico de Dios. si Jesús hubiera invocado sus poderes divinos para hacer que la tentación resultara más fácil (como muchas personas creen) no hubiera obedecido a Dios completamente como un hombre. Pero Cristo obedeció al Padre celestial en nuestro lugar y como nuestro representante, triunfó justo donde Adán había fallado, donde el pueblo de Israel en el desierto había fallado, y donde nosotros hemos fallado (Romanos 5:18-19)

Hebreos 2:18

¿Cómo se relacionan sus tentaciones con las nuestras al presente?

Hebreos 4:15-16

¿Cuál es la actitud de nuestro Sumo Sacerdote respecto a nuestras debilidades?

3.- La necesidad de su completa humanidad

Cuando Juan escribió su primera epístola, circulaba una enseñanza herética que afirmaba que Jesús no era hombre (no de género, sino del ser). Como ya mencionamos brevemente a esa herejía se le denominaba “*docetismo*”, Juan el apóstol en su epístola declara con toda sobriedad que esa era una herejía propia del anticristo (1Juan 4:2-3). Negar la verdadera humanidad de Jesús, era negar algo esencial en el cristianismo, de modo que todo aquel que negara que Jesús había venido en carne no procedía de Dios. Ahora bien; ¿por qué Jesús tuvo que venir en carne? He aquí 7 razones, a saber;

a) Para obediencia representativa:

Jesús fue el segundo Adán, él fue nuestro representante por lo que tuvo que presentar perfecta obediencia al Padre celestial. Hizo lo que Adán no pudo.

Romanos 5:18-19

Escribe el contraste entre Jesús como postrer Adán, y Adán mismo:

1 Corintios 15:45

¿Cómo se le llama a Cristo?

¿por qué?

b) Para un sacrificio representativo:

Si Jesús no hubiera sido hombre (humano), no hubiera podido morir en nuestro lugar y pagar el castigo que justamente nos correspondía debido a que habíamos trasgredido la ley, y la paga de dicha trasgresión es; la muerte, para no morir nosotros Él tomó nuestro lugar para tomar el castigo que nosotros de manera alguna hubiéramos podido pagar, tan sólo purgar por la eternidad entera. Esa era la copa que debíamos tomar hasta el fondo para siempre de manera extensiva, pero Cristo la tomó por nosotros en la cruz de manera intensiva para pagar el precio de nuestra maldad . . . ¿Cómo no dar gloria al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo?.

Hebreos 2:16-17

Escribe ¿Cómo se relaciona con lo dicho en el párrafo anterior?

b) Para ser el único mediador entre Dios y los hombres:

La realidad es que estábamos alejado de Dios por causa del pecado, Dios, en un acto de condescendencia Divina mandó a su Hijo para acercarnos a él. Un Dios Santo no podía tener una relación con un hombre pecador y rebelde. Pero hubo un camino diseñado por el Padre para lograr lo que nosotros de manera alguna podíamos.

1 Timoteo 2:5

¿Qué dice al respecto?

En cada situación en la que luchas con la tentación, debes reflexionar en la vida de Jesús y preguntarte si no son situaciones similares, claro en contextos diferentes, pero finalmente situaciones comunes al genero humano. Cristo no tomó el rol de víctima, sino enfrentó cada situación, y de ellas salió victorioso. Ese Cristo victorioso vive en ti y te habilita para que puedas salir adelante en Él.

c) Para cumplir el propósito original de Dios de que el hombre gobernara la creación:

El llamado “mandato cultural” de Génesis, deja claro que Dios tenía el propósito de poner al hombre sobre la tierra para que la gobernara en su nombre. Pero no se cumplió con dicho propósito, sino que en lugar de eso cayó en el pecado (Hebreos 2:8). Cristo por su obediencia perfecta adquirió el derecho de sojuzgar la creación como un hombre. Cristo en su perfecta humanidad calló la tempestad, caminó sobre el agua, etc. Como hombre perfecto señoreo sobre la creación. En este sentido se deben entender textos como Hebreos 2:9; Mateo 28:18; Efesios 1:22.

Apocalipsis 3:21; Lucas 19:17, 19; 1 Corintios 6:3

Como personas redimidas en los cielos y tierra nuevos qué haremos, entre otras cosas.

Ya no seremos dañados por la sequía, el frío, el calor asfixiante, los terremotos, los tsunamis. Todas estas son manifestaciones de la realidad del mundo caído donde el hombre no tiene el gobierno tal como lo debería tener, es mas, a veces parece que la creación gobierna la hombre, pero Cristo vino para poner orden y redimir la creación, como nuestro lugar de gobernantes en nombre del Señor de la misma. Cristo no sólo vino a “salvar almas del infierno”, vino a redimir todo el cosmos, y el lugar del hombre sobre él. no fuimos creados para ser esclavos de la creación, sino para señorearla para la gloria de Dios Padre.

c) Para ser nuestro ejemplo y modelo de vida:

El apóstol San Juan dice con claridad: <<el que permanece en él, debe vivir como él vivó>> (1 Juan 2:6)

1 Juan 3:2-3

¿Qué debe producir en nosotros la esperanza y expectativa de su segunda venida?

Pablo dice que somos transformados a su semejanza (2 Corintios 3:18) y de esta forma vamos progresando hacia la meta para la cual Dios nos salvo, a saber; ser como Jesús (Romanos 8:29).

1 Pedro 2:21

¿Qué implicaciones tiene seguir sus pasos?

A lo largo de nuestra vida cristiana, tenemos que correr la carrera que tenemos propuesta delante de nosotros (Hebreos 12:2).

Hebreos 12:3

¿Qué debemos hacer cuando el desaliento llegue a nuestra vida?

Textos para reflexionar: Filipenses 3:10; Hechos 7:60; 1 Pedro 3:17-18 con 4:1.

d) Para ser modelo de nuestros cuerpos redimidos:

Pablo nos dice que cuando el Señor resucitó de entre los muertos, lo hizo con un cuerpo nuevo que <<resucitará en incorrupción . . . en gloria . . . un cuerpo espiritual>> (1 Corintios 15:42-44) este nuevo cuerpo de resurrección que Jesús tenía cuando se levantó de los muertos es el modelo o prototipo que muestra cómo serán nuestros cuerpos cuando resuciten de entre los muertos. Y es que Cristo es “las primicias” (1 Corintios 15:23), metáfora tomada de la agricultura que asemeja a Cristo “las primeras muestras de la

cosecha”, que indican que de esa calida es la demás cosecha. Ahora tienes el cuerpo físico de Adán, pero llegará el día . . . si, llegará cuando tendrás un cuerpo como el de Cristo (1 Corintios 15:49; Colosenses 1:18).

e) Para compadecerse como sumo sacerdote:

EL autor de Hebreos nos recuerda que <<por haber sufrido él mismo la tentación, puede socorrer a los que son tentados>> (Hebreos 2:18 con 4:15-16). Por el hecho de haber sido ser humano conoce de primera mano nuestras aflicciones, cualquiera de ellas él las conoce: la traición, hambre, burlas, calumnias, injusticias, victimización de toda clase, etc. Nunca más debemos decir: ---nadie me entiende, nadie sabe lo que sufro, . . . si tan sólo supieran lo que me hicieron . . etc. Puede ser que las personas no lo sepan, pero Jesús conoce la gama completa de grises cuando hay aflicción, y se compadece y dice; --- si, yo sé lo que te sucede, sé lo que sientes.

Para concluir con su humanidad, es menester recordar que Jesús será un hombre para siempre. Él no dejó su naturaleza humana después de su muerte y resurrección. Apareció a los Discípulos, les mostró las heridas de los clavos.

Escribe cómo se ve en estos textos su humanidad aún después de su muerte y resurrección:

Textos	Realidad de su humanidad
Lucas 24:39	
Lucas 24:41-42	
Hechos 1:11	
Hechos 7:56	
1 Corintios 9:1	
1 Corintios 15:8	
Apocalipsis 1:13	

Esto significa que Jesús no se hizo hombre temporalmente, sino que su naturaleza divina quedó permanentemente unida a su naturaleza humana. Él vive para siempre no sólo como el eterno Hijo de Dios, la segunda persona de la trinidad, sino también como Jesús el hombre que nació de María, y como Cristo, el Mesías y Salvador de las personas pecadoras. Jesús permanecerá completamente Dios y hombre, en una sola persona, para siempre. Amén.

II.- La deidad de Cristo

Cristo Jesús no era completamente humano, sino que también completamente divino. Pero como la revelación al respecto es basta podríamos examinar el tema bajo varias categorías:

a) afirmaciones bíblicas directas.

- Se usa la palabra Dios para referirse a Cristo: En todos los siguientes pasajes se emplea la palabra <<Dios>> en el sentido fuerte para referirse al que es el creador del

cielo y la tierra, el que reina sobre todas las cosas (Juan 1:1¹; 1:18; 20:28; Romanos 9:5; Tito 2:13; Hebreos 1:8; 2 Pedro 1:1)

- Se usa la Palabra Señor para referirse a Cristo: La palabra Señor comúnmente en la Biblia denota el nombre de aquel ser reconocido como creador y sustentador del cielo y la tierra, el Dios omnipotente. El Señor que es Jehová o Dios mismo (Lucas 2:11; Lucas 2:18; Lucas 1:43; Mateo 3:3 con Isaías 40:3; Salmo 110:1 con Mateo 22:44; 1 Corintios 8:6 con 12:3; Hebreos 1; Salmo 102; Apocalipsis 19:16).

De los siguientes textos escribe cómo se afirma la deidad de Cristo Jesús:

Textos	Afirmaciones de su deidad
Juan 8:57-58 con Éxodo 3:14	
Apocalipsis 22:13 y 1:8	
Juan 1:1	
Salmo 33:6	
Isaías 9:6	
Juan 1:14	
Mateo 11:25-30	
Mateo 17:5; 1 Corintios 15:28	
Juan 3:17; 5:23; 10:36	

En los textos donde se habla de Señor como “Hijo de Dios” no se implica que haya sido creado y que sencillamente esté en una relación con él. Cuando se habla en la Biblia de “Hijo de Dios” respecto a Cristo se habla de su filiación trinitaria. Es decir, de la misma naturaleza.

b) Evidencias de que Jesús poseía atributos de deidad

- Jesús demostró su omnipotencia al multiplicar los panes y los peces (Mateo 14:19), cambiar el agua en vino (Juan 2:1-11).
- Jesús habla de su eternidad al decir <<antes que Abraham fuese Yo soy>> (Juan 8:58), también él dice ser <<el Alfa y la Omega>> (Apocalipsis 12:13) es decir, el principio y el fin, el primero y el último.
- La omnisciencia de Jesús quedó demostrada en su conocimiento de los pensamientos de las personas (Marcos 2:8), y al ver a Nataniel desde lejos debajo de una higuera. También al conocer desde el principio a quiénes eran los que no creían y quién lo iba a traicionar (Juan 6:64; Juan 2:25).

¹ Hay quien señala que en este texto la traducción sería . . . y la palabra era un dios . . . como si Cristo fuera alguien inferior al Padre, como si fuera un diosito. Pero en la gramática griega tal traducción es inaceptable y aberrante.

- Jesús también poseía la soberanía divina puesto que sólo Dios puede perdonar pecados en un sentido absoluto (Marcos 2:5-7), Jesús hablaba con la autoridad de Dios mismo porque él mismo era Dios en su plenitud.
- Jesús recibió adoración de las personas, algo que Pedro mismo a su debido momento rechazó, así como Pablo también. Ninguna criatura puede ser adorada, sólo Dios (Apocalipsis 19:10; 5:12-13; Filipenses 2:9-11; Hebreos 1:6).

c) Conclusión: Cristo es completamente divino

El Nuevo Testamento, en cientos de versículos explícitos llama a Jesús <<Dios>> y <<Señor>> y emplea un buen número de títulos de la deidad para referirse a él. Y en muchos pasajes se le atribuyen acciones o palabras que solo podían ser ciertas de Dios. se afirma una y otra vez la plena deidad de Cristo Jesús.

Textos para reflexionar: Colosenses 2:9; 1:19; Mateo 1:23.

A lo largo de la historia de la Iglesia ha habido muchos malos entendidos debido a la dificultad que entraña creer en una persona con dos naturalezas Dios / Hombre. Pero la dificultad de la revelación debería traer temor reverente y reconocimiento de nuestras limitaciones al no poder entender cabalmente este tipo de doctrinas, pero una fe tal que reconozca la fidelidad y verdad de la revelación tal como Dios nos la ha entregado. Pero mucho han torcido la verdad tratando de encajonar en la mente humano aquello que no se puede contener en un cerebro tan finito como el nuestro. Veamos los tres errores emblemáticos de la historia que con el tiempo sólo cambian de nombre, pero la herejía sigue siendo la misma:

• *El apolinarismo.*

Apolinar, que fue obispo de Laodicea en el año 361 d. C., enseñó que la persona de Cristo tenía un cuerpo humano, pero no una mente ni un espíritu humanos, éstos procedían de su naturaleza divina de la segunda persona de la trinidad. Es decir, había una mezcla entre la naturaleza humana y divina del Señor.

Por supuesto, esta teoría fue rechazada por los líderes de la iglesia de aquel tiempo. El apolinarismo fue rechazado por varios concilios de la iglesia, desde el de Alejandría (362 d. C.), hasta el de Constantinopla (381 d. C.).

• *El Nestorianismo.*

Según los exponentes de esta doctrina, había en Cristo dos personas separadas; una persona humana, y otra divina. Nestorio fue un predicador popular en la ciudad de Antioquía, y desde el año 428 d. C. fue obispo de Constantinopla. Aunque el hombre en cuestión nunca enseñó tal perspectiva herética, por medio de una combinación de conflictos personales y de una buena medida de política eclesial, fue depuesto de su posición de Obispo y sus enseñanzas fueron enseñadas.

• *El monofisismo o Eutiquismo.*

Ésta ve a Cristo como teniendo una sola naturaleza. El defensor principal de esta perspectiva se llamó Eutiques (378-454 d.C.), éste era líder de un monasterio en Constantinopla. Esta herejía era lo opuesto al nestorianismo, porque negó que la naturaleza humana y la divina permanecieran completamente humana y completamente divina. Éste sostuvo que la naturaleza humana de Cristo fue tomada y absorbida por la divina, de modo que ambas naturalezas cambiaron y dieron paso a una tercera clase de naturaleza. Así, Jesús vino a ser una mezcla de elementos divinos y

humanasen los que ambos estaban de alguna manera modificados para formar una nueva naturaleza.

Para abordar la perspectiva de la Iglesia en armonía con la Biblia, veamos la confesión de fe de Westminster al respecto:

II. El Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, igual y de una sustancia con el Padre, habiendo llegado la plenitud del tiempo, tomo sobre si la naturaleza humana (1) con todas sus propiedades esenciales y con sus debilidades comunes, mas sin pecado. (2) Fue concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María, de la sustancia de ella. (3) Así que, dos naturalezas completas, perfectas y distintas, la divina y humana, se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión composición o confusión alguna. (4) Esta persona es verdadero Dios y verdadero hombre, un solo Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre (5).

1. Juan 1:1,14; 1 Juan 5:20; Filipenses 2:6; Gálatas 4:4. 2. Hebreos 2:14,16,17 y 4:15. 3. Lucas 1:27,31,35; Gálatas 4:4. 4. Lucas 1:35; Colosenses 2:9; Romanos 9:5; 1 Timoteo 3:16; 1 Pedro 3:18. 5. Romanos 1:3,4; 1 Timoteo 2:5.

III. El Señor Jesús, en su naturaleza humana unida así a la divina, fue ungido y santificado con el Espíritu Santo sobre toda medida, (1) y posee todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, (2) pues agrado al Padre que en él habitase toda plenitud, (3) a fin de que siendo santo, inocente, immaculado, lleno de gracia y de verdad, (4) fuese del todo apto para desempeñar el oficio de un mediador y fiador. (5) Cristo no tomo por si mismo este oficio, sino que fue llamado para ello por su Padre, (6) quien puso en sus manos todo juicio y poder, y le mando que desempeñara tal oficio. (7)

1. Salmos 45:7; Juan 3:34. 2. Colosenses 2:3. 3. Colosenses 1:19. 4. Hebreos 7:26 y Juan 1:14. 5. Hechos 10:38; Hebreos 12:24 y 7:22. 6. Hebreos 5:4,5. 7. Juan 5:22,27; Mateo 28:18; Hechos 2:36.

VII. Cristo en la obra de mediación, actúa conforme a ambas naturalezas, haciendo por medio de cada naturaleza lo que es propio de ella; (1) aunque por razón de la unidad de la persona, lo que es propio de una naturaleza, algunas veces se atribuye en la Escritura a la persona dominada por la otra naturaleza. (2) 1. 1 Pedro 3:18; Hebreos 9:14. 2. Hechos 20:28; Juan 3:13; 1 Juan 3:16.

• *La solución a la controversia. La definición del concilio de calcedonia en el año (351 d. C.).*

Con el fin de intentar resolver el problema surgido a causa de estas controversias sobre la persona de Cristo, se convocó a un concilio de la iglesia en Calcedonia cerca de Constantinopla (moderna Estambul) desde el 8 de octubre al 1 de noviembre del 451 d. C. la declaración resultante, conocida como la definición de Calcedonia, protegía en contra del apolinarismo, el nestorianismo y el eutiquianismo, y daba pie a una cristología histórica y confesional de la iglesia. A la letra reza:

Nosotros, entonces, siguiendo a los santos Padres, todos de común consentimiento, enseñamos a los hombres a confesar a Uno y el mismo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, el mismo perfecto en Deidad y también perfecto en humanidad; verdadero Dios y verdadero hombre, de cuerpo y alma racional; cosustancial (coesencial) con el Padre de acuerdo a la Deidad, y cosustancial con nosotros de acuerdo a la Humanidad; en todas las cosas como nosotros, sin pecado; engendrado del Padre antes de todas las edades, de acuerdo a la Deidad; y en estos postreros días, para nosotros, y por nuestra salvación, nacido de la virgen María, de acuerdo a la Humanidad; uno y el mismo, Cristo, Hijo, Señor, Unigénito, para ser reconocido en dos naturalezas, *inconfundibles, incambiables, indivisibles, inseparables*; por ningún medio de distinción de naturalezas desaparece por la unión, más bien es preservada la propiedad de cada naturaleza y con currentes en una Persona y una Sustancia, no partida ni dividida en dos personas, sino uno y el mismo Hijo, y Unigénito, Dios, la Palabra, el Señor Jesucristo; como los profetas desde el principio lo han declarado con respecto a El, y como el Señor Jesucristo mismo nos lo ha enseñado, y el Credo de los Santos Padres que nos ha sido dado.

En esta confesión estamos en total acuerdo con la Iglesia católica apostólica y romana, así como con la iglesia ortodoxa. Ninguna doctrina ha sido más atacada ni difamada como la de Cristo, pero la iglesia ha sabido, a lo largo de la historia, defender confesionalmente, de acuerdo a la verdad revelada en la Palabra Santa de Dios, la verdad respecto al bendito Hijo de Dios.

d) combinación de textos

Esto no quiere decir que sea fácil integrar los textos que hablan sobre ambas naturalezas ¿Cómo entender que una persona tiene dos naturalezas completas y plenas 100% Dios, 100% Hombre? Con todo es la verdad revelada tal como Dios quiso hacerlo.

- Una naturaleza hace algunas cosas que la otra no hace:

Cuando hablamos de la naturaleza humana de Jesús, podemos decir que él ascendió al cielo y que ya no está en el mundo (Juan 16:28; 17:11; Hechos 1:9-11). Pero respecto a su naturaleza divina, podemos decir que Jesús está presente en todas partes (Mateo 18:20; 28:20; Juan 14:23). De manera que podemos decir que ambas cosas son ciertas acerca de la persona de Cristo: él ha regresado al cielo y está también presente con nosotros. Es en este tenor que podemos hablar de Jesús teniendo 30 años, pero también que existía eternamente (Juan 1:1-2; 8:58).

En su naturaleza humana, como ya hemos dicho: se cansaba, era débil, y sufría. Pero en su naturaleza divina él era omnipotente y soberano. La naturaleza humana débil de Jesús ocultaba completamente su omnipotencia, hasta que su omnipotencia se manifestaba con una palabra soberana de parte del Señor del cielo y de la tierra. El hombre cansado que dormía en su naturaleza humana, era la persona en su naturaleza divina que, a la vez, sostenía en vida todas las cosas (Colosenses 1:17). *Decir que no es posible entender estas realidades respecto al Hijo de Dios no está mal, pero decir que no es posible sencillamente porque no logro entenderlo, es, por decir lo menos, irresponsable y arrogante.* La verdad no depende de la aceptación humana, sino de la fidelidad de Dios.

e) Lo que haga cualquiera de sus naturalezas, la persona de Cristo lo hace.

Cualquier cosa que se pueda decir de una naturaleza o de la otra, se dice de la persona de Cristo. De modo que <<Cristo murió por nuestros pecados>> (1 Corintios 15:3). Aunque sólo su cuerpo humano cesó de existir y de funcionar, Cristo como persona fue el que murió por nuestros pecados. Esto es una forma de afirmar que cualquier cosa que se pueda decir de una naturaleza o de la otra se dice de la persona de Cristo. Por tanto, es correcto que Jesús dijera << Ahora dejo de nuevo el mundo y vuelvo al Padre>> (Juan 16:28), pero al mismo tiempo decir; <<estaré con ustedes siempre>> (Mateo 28:20).

f) Comunicación de atributos.

Hubo algunas cualidades o capacidades que fueron dadas o comunicadas de una naturaleza a la otra.

- De la naturaleza divina a la humana: Aunque su naturaleza humana no cambió en su carácter esencial, debido a que estaba unida a su naturaleza divina en la persona de Cristo, la naturaleza humana de Jesús ganó 1.- dignidad de ser adorado. 2.- la incapacidad de pecar, las cuales no pertenecen en ningún sentido a los seres humanos.
- De la naturaleza humana a la divina: La naturaleza humana de Jesús le dio a él 1.- la capacidad de experimentar el sufrimiento y la muerte 2.- la capacidad de ser nuestro sacrificio sustitutivo, lo que solo Jesús como Dios podía haber hecho.

III.- Los oficios de Cristo

Había tres oficios principales en el pueblo de Israel en el A. T. el de profeta (2 Samuel 7:2), el del sacerdote (1 Samuel 30:7), y el de rey (2 Samuel 5:3).

Estos tres oficios eran distintos; el profeta comunicaba el mensaje de Dios al pueblo, el sacerdote mediaba entre Dios y el pueblo, y el rey, quien gobernaba al pueblo representando a Dios. estos tres oficios anticipaban la obra de Cristo en maneras distintas.

1.- Cristo como profeta.

Los profetas del A. T. le comunicaban al pueblo las palabras de Dios. Moisés fue el primer gran profeta. Después de él hubo una sucesión de profetas que hablaron y escribieron las palabras de Dios.

Deuteronomio 18:15-18

¿Qué predijo Moisés respecto a Cristo?

Había una expectativa que vendría un profeta semejante a Moisés. A través de las señales extraordinarias las personas llegaron a la convicción de que ese era el profeta que esperaban (Juan 6:14 con 7:40).

Hechos 3:22-24; Deuteronomio 18:15

¿Qué dijo Pedro al respecto?

Jesús es el profeta que Moisés anticipó, uno mucho más grande que cualquiera que los otros profetas del A. T. y esto en dos maneras:

- Jesús es de quien se hablaba en las profecías del A. T. Esto fue lo que Jesús enseñó camino a Emaus a los discípulos (Lucas 24:27), y les llamó torpes de corazón para creer lo que los profetas decían de él.
- Jesús no fue un simple mensajero de la revelación de Dios, como lo creen los musulmanes y otros. Sino que Él mismo era la fuente de la revelación de Dios. Jesús no decía como los profetas del A. T. <<Así dice el Señor>>, Jesús enseñaba diciendo <<pero yo les digo>> (Mateo 5:22). La palabra del Señor venía a los profetas del A. T., pero Jesús habló en base a su propia autoridad como el verbo eterno de Dios (Juan 1:1; Juan 14:9; Hebreos 1:1-2). Por eso Jesús fue aquel a quien los profetas del A. T. prefiguraban.

2.- Cristo como sacerdote

En el A. T. los sacerdotes eran nombrados por Dios para ofrecer sacrificios, también ofrecían oraciones y alabanzas a Dios a nombre del pueblo. Mediante su ministerio santificaban al pueblo o lo hacían aceptable para acercarse a la presencia de Dios. Jesús en el N. T. Se revela como nuestro sumo sacerdote. Veamos cómo se ve su ministerio según la revelación de Dios.

• Jesús ofreció un sacrificio perfecto por el pecado. El sacrificio que ofreció no fue la sangre de los animales, <<ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados>> (Hebreos 10:4). En su lugar, y es lo que se hacía en el A. T. para prefigurar a Cristo, fue él mismo quien se ofreció como sacrificio. El suyo fue un

sacrificio completo y definitivo, que nunca habrá de repetirse (Hebreos 7:27; 9:12; 24-28; 10:1-2, 10, 12, 14; 13:12).

Por lo tanto, Jesús cumplió con todas las expectativas que fueron prefiguradas en el A. T. él fue el anticipo de los tipos del A. T. respecto a los sacrificios. Él fue a la vez que el sacrificio, y el sacerdote que ofrecía el sacrificio, por lo que ahora es el gran sumo sacerdote que traspasó los cielos (Hebreos 4:14), y quien se ha presentado ante Dios en nuestro favor (Hebreos 9:24).

• Jesús continuamente nos lleva cerca de Dios. en el A. T. los sacerdotes entraban, representativamente, a la presencia de Dios en fechas determinadas a favor del pueblo. Pero Jesús hace algo mucho más que eso, Él nos lleva de manera continua a la presencia de Dios de manera que ya no tenemos necesidad de un templo como el de Jerusalén, ni un sacerdocio especial que esté entre Dios y nosotros.

Hebreos 9:24

Escribe cómo es superior el sacerdocio de Jesús al de los sacerdotes del A. T.

Hebreos 9:1-7 con Lucas 23:45

Nota el contraste entre estos textos y escribe tus conclusiones

Texto para reflexionar: Hebreos 10:19-22

• Como sacerdote, Jesús ora continuamente por nosotros. Los sacerdotes en el A. T. oraban por el pueblo que Dios había puesto a su cuidado, mas el autor de hebreos dice que Jesús también cumple esa función.

Hebreos 7:25; Romanos 8:34

¿Qué dice respecto al ministerio sacerdotal de Jesús?

Pero sólo en su naturaleza humana Jesús no podría ser nuestro sumo sacerdote para todo su pueblo en todo el mundo. Él no podría oír las oraciones de todas las personas que estaban lejos, no podría escuchar las oraciones residentes en las mentes de las personas, no podría oír simultáneamente todas las oraciones de todo el mundo. Él tiene que ser Dios además de hombre. Debe ser uno que, en su naturaleza divina, pueda conocer todas las cosas y llevarlas a la vez a la presencia del Padre. Pero se hizo hombre y continúa siéndolo, por lo que tiene el derecho de representarnos ante Dios expresando su petición desde la perspectiva del sumo sacerdote compasivo, lleno de amor y ternura por su pueblo que, conoce por experiencia lo que nosotros estamos pasando.

Jesús es la única persona en todo el universo que puede por toda la eternidad ser un sumo sacerdote celestial que es verdaderamente Dios, y verdaderamente hombre. Exaltado para siempre sobre los cielos. El Señor ora de continuo por cada uno de nosotros, porque nos conoce por nombre, dándonos aliento para continuar sin desmayar.

3.- Cristo como rey.

En el A. T. el rey tenía autoridad para gobernar sobre la nación de Israel. En el N. T. Jesús nació para ser rey de los judíos (Mateo 2:2). Pero rehusó los intentos de las personas de hacerle rey terrenal (y fueron varios), con poder terrenal, militar y político (Juan 6:15; 18:36). Pero Jesús tiene un reino que anunció en su predicación (Mateo 4:17, 23; 12:28). Él es en realidad el verdadero rey del nuevo pueblo de Dios. es por eso que no reprendió a sus discípulos cuando le aclamaban en la entrada triunfal a Jerusalén. Después de su resurrección recibió, Jesús, del Padre mucha más autoridad sobre la iglesia y universo (Efesios 1:20; Mateo 28:18; 1 Corintios 15:25). Dicha autoridad sobre la iglesia y universo

quedará reconocida plenamente por las personas cuando Jesús regrese a la tierra en poder y gran gloria para reinar (Mateo 26:64; 2 Tesalonisenses 1:7-10; Apocalipsis 19:11-16). En aquel día será reconocido como el Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16) y toda rodilla se doblará ante él (Filipenses 2:10).

Nuestros papeles como profetas, sacerdotes y reyes

Si miramos retrospectivamente a la situación de Adán antes de la caída, y más adelante a nuestro estatus futuro con Cristo en el cielo por toda la eternidad, podemos ver que estos papeles de profeta, sacerdote y rey tenían paralelismos en la experiencia que Dios pensó originalmente para el hombre, y se volverán a cumplir en nuestra vida en la tierra y cielos nuevos.

En el Edén Adán era un profeta en el sentido que tenía verdadero conocimiento de Dios, y hablaba verazmente de Dios, y de su creación. Era un sacerdote en el sentido que era capaz de ofrecer libre y abiertamente oraciones y alabanzas a Dios, así como el hecho que estaba apartado para Él. No había necesidad de sacrificios por el pago de los pecados, pues no lo había.

Lamentablemente el pecado cambió por completo la situación. Los hombres ya no eran más profetas, porque creyeron la mentira. Perdieron el acceso sacerdotal a Dios, porque el pecado los alejó de su presencia. Y en vez de tener dominio sobre la creación como reyes, quedaron sujetos a la dureza de la creación y tiranizados por, inundaciones, sequías, terremotos, tierra improductivas, etc. La nobleza del hombre, tal como Dios le había creado para ser –profeta, sacerdote y rey—se había perdido por causa del pecado.

En el reino de Israel hubo una recuperación parcial de estos tres oficios, de vez en cuando había hombres que ocupaban estas posiciones. Pero también aparecieron falsos profetas, sacerdotes tramposos y deshonestos, así como reyes déspotas y corruptos.

Pero cuando Cristo vino pudimos ver por primera vez el cumplimiento de estas tres funciones en su pureza e integridad originales. Él fue el profeta perfecto de cuyos labios fluía gracia y verdad. Fue el sacerdote perfecto que ofreció sacrificio supremo por el pecado y que llevó a su pueblo más cerca de Dios. Y fue el verdadero y legítimo Rey del universo que reinará para siempre con un cetro de justicia sobre nuevos cielos y tierra nueva.

Ahora bien; maravillosamente nosotros los cristianos, al haber sido recreados a la imagen de Cristo, ya comenzamos a desempeñar dichos papeles, aunque en forma subordinada. Somos profetas porque proclamamos el evangelio y conocemos a Dios de manera personal. también somos sacerdotes puesto que Pedro nos llama <<Real sacerdocio>>, y se nos invita a ser edificados en un templo espiritual para llegara a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo (1 Pedro 2:5). Otros textos al respecto (Hebreos 10:19, 22; 13:15-16). Pero también compartimos parte del reinado de Cristo, puesto que hemos sido resucitados para sentarnos con él en los lugares celestiales (Efesios 2:6), y por tanto participamos en cierto grado de su autoridad sobre las fuerzas espirituales malignas que podrían embestir contra nosotros (Efesios 6:10-18; Santiago 4:7; 1 Pedro 5:9; 1 Juan 4:4). Mas cuando Cristo regrese los que sean fieles sobre lo poco les será dada autoridad sobre lo mucho (Mateo 25:14-30). Cuando el Señor vuelva en gloria seremos profetas en plenitud (1 Corintios 13:12), seremos sacerdotes para siempre (Apocalipsis 22:3-4) porque adoraremos eternamente al Señor, y reyes (Apocalipsis 22:5; 3:21 y 1 Corintios 6:2-3), puesto que participaremos del gobierno del universo, y reinaremos con Él por los siglos de los siglos.

Nuestra gratitud al hermano Wayne Grudem, fuente principal del presente tratado.